



Prevención de Desastres

Previendo los desastres

En Soluciones Prácticas ITDG creemos que la tecnología puede ser de mucha utilidad en la prevención de desastres y que las personas en situación de pobreza pueden desarrollar capacidades para proteger a sus familias y viviendas contra las terribles consecuencias de los desastres, además de existir oportunidades para adaptarse a la variabilidad climática.



En este campo, nuestra organización cuenta con un conjunto de fortalezas, que podrían contribuir a reducir la vulnerabilidad y fortalecer la resiliencia de las poblaciones pobres de la región, entre ellas: una sólida comprensión de los factores sociales e institucionales que están en la base de los procesos que generan la vulnerabilidad y la mantienen; una plataforma institucional con vinculaciones de carácter continental, que permite estar cercanos a lo que ocurre en la mayoría de los países de la región, y tener también posibilidades de influir a nivel de políticas; un conjunto de técnicas y enfoques probados que permiten vincular los aspectos técnicos de la gestión de riesgos y reducción de la vulnerabilidad, además de experiencias exitosas de reforzamiento de capacidades de los gobiernos locales y de promoción de articulaciones entre organizaciones de la sociedad civil y el sector público a nivel local. Pero sobre todo contamos con una visión integrada de lo que es gestión del riesgo, incluyendo los aspectos de prevención de desastres.

Cambio Climático

Enfrentando el cambio climático

Con las estadísticas de las últimas décadas señalando un acelerado e incuestionable proceso de alteraciones climáticas globales y con los cada vez más frecuentes desarreglos en las condiciones de vida de las poblaciones del planeta por efecto de desastres naturales o de actividades humanas de diversa escala, el cambio climático es una evidencia y, a la vez, un enorme desafío por asumir.



Este interés, sin embargo, todavía se mantiene a un nivel muy general: la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y, en consecuencia, la necesidad de transformación en los hábitos (fundamentalmente de consumo) de la población urbana.

Las agendas de trabajo no consideran los nuevos hábitos que forzosamente deben practicar las poblaciones de menores recursos, que son las más directamente afectadas por las consecuencias del cambio climático, por ejemplo, quienes viven en zonas de montaña en los Andes tropicales, que, a su lucha permanente contra la pobreza deben añadir ahora nuevos enemigos: plagas y enfermedades antes inexistentes en sus cultivos, desaparición de reservas de agua, modificación de los patrones de lluvias, empeoramiento de las condiciones de vida, etc.

Las víctimas más próximas y débiles de los efectos del cambio climático son las poblaciones más vulnerables, las que viven en las zonas más alejadas, en las condiciones más difíciles y con la menor cantidad de recursos, los más pobres. Ante esta situación, Soluciones Prácticas-ITDG como organización internacional y su Oficina Regional para América Latina, ha diseñado una política institucional denominada Enfrentando el cambio climático que organiza y continúa un trabajo que ya veníamos realizando desde 2003, y propone cuatro resultados a desarrollar durante el quinquenio 2007-2012 en tres ámbitos concretos de trabajo: tecnologías de adaptación al cambio climático en zonas rurales; desarrollo y aplicación de tecnologías de mitigación; e incidencia en las políticas y prácticas relacionadas al tema